

Tegucigalpa

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR Y REDACTOR,
Alejandro Castro

ADMINISTRADOR,
Constantino S. Ramos

SERIE II

24 DE MARZO DE 1917

NÚMERO 6

LEER Y ESCRIBIR

(CONTINÚA)

III

La empleada de oficina, la vendedora de almacén, el mozo de café, el obrero y hasta la camarera de una gran ciudad del Norte de Europa, piensan más, por lo general, reflexionan más y tienen mayor aptitud para juzgar de los acontecimientos y de los hombres, que muchas gentes de las que entre nosotros pasan por instruídas y se creen aptas para dirigirnos.

Y es natural que sea así; porque en Europa los conocimientos no se estancan sino que circulan sin cesar, como las corrientes marinas.

Las conferencias populares, los diarios, las revistas, las escuelas de todo género, los libros, los museos, los jardines zoológicos, la biblioteca a domicilio, los centros de lectura, las universidades ambulantes, forman una red viviente por donde las nociones, las ideas, los descubrimientos, los sistemas, se transmiten con la velocidad de la chispa eléctrica de un extremo a otro y hasta los últimos confines del cuerpo social. Que un grupo de sabios se reúna en Stockolmo o en La Haya, a estudiar un problema cualquiera del mayor interés, sea de ciencias, de artes, de industria, de política, y al momento se sabrá hasta en las más pequeñas aldeas de Alemania, de Holanda, de Bélgica, de Dinamarca, qué pensaron, qué dijeron, qué resolvieron; y aunque no todo se asimile, queda siempre una buena porción de ideas y de hechos que se convierte en ciencia popular y que ya no saldrá de la circulación general. Y esta difusión

resulta simplemente de que *todos saben y acostumbran leer.*

La prensa es ahí verdadero y universal trasmisor de los sucesos y de los pensamientos. *Le Temps*, *The Times* cualquier diario importante de Londres, de Berlín, de Amberes, de Bruselas, de París, contienen diariamente estudios a fondo sobre toda clase de cuestiones, y como los lectores de esos diarios se cuentan por centenares de millar, aquellos estudios, fruto de las investigaciones de algún especialista que acaso gastara en ellas mucho tiempo, van en una mañana a impresionar el pensamiento de todo un país. Al día siguiente serán reproducidos en cinco o seis capitales de Europa, y en una semana, los hombres de cinco o seis naciones habrán pensado sobre el mismo asunto, y una verdadera comunión espiritual se habrá operado entre ellos; gracias, no tanto a que se hallen unidos por el teléfono y el ferrocarril, como al hecho sencillo y fecundo de que *esos hombres saben leer y acostumbran leer.*

Entre tanto nosotros vivimos allí separados unos de otros como por un abismo: el que piensa algo, el que aprende algo, se lo guarda, no sabe qué hacer con ello porque no tiene medios para comunicarlo. Y como es una ley en todo que lo que no está en movimiento se arruina, esas ideas, esos conocimientos estancados, inertes, se oxidan, se petrifican y acaban por anquilosar el cerebro de sus poseedores. Ese flujo y reflujo de las ideas, de los conocimientos, de los juicios,

de las opiniones, que es la condición primordial y constante de una extensa y viviente mentalidad, no existe entre nosotros. El espíritu de análisis, la crítica, que es a la cultura del entendimiento como la máquina aventadora a la limpieza y selección del grano, es allá enteramente desconocida. El que encontró por allí un retazo de idea, un sistema dislocado, una serie de fantaseos, se aferra a ellos; los enclava en su cerebro como nuevas columnas de Hércules, y se dice a sí mismo: no hay más allá. Pasarán años y más años sin que una contradicción hiera su espíritu, y cuando por fin se encuentre con ella, como no tiene el hábito de renovarse, de examinar, de rectificar, lejos de acogerla y estudiarla, verá en ella una cosa chocante, una extravagancia, una ofensa, a veces un delito.

Esas ideas estarcadas suelen transformarse allá entre nosotros en un pernicioso ensimismamiento, al cual se le da el nombre de convicciones. Todo el que vive enamorado de sí mismo; todo el que se dejó sugestionar y fanatizar; todo el que se habituó a la pereza intelectual, se siente firme sobre lo que él llama *sus convicciones*. Y, naturalmente, el que está convencido, y cree que convicción y verdad son una misma cosa, no quiere perder su tiempo ni su esfuerzo en examinar lo que ya él sabe que es un error o una quimera.

Si esos terribles convencidos vivieran dos años en París, en Berlín, en cualquiera gran centro de cultura, y se die-

ran el trabajo de ver pasar, subir, caer, levantarse de nuevo y derrumbarse por fin las teorías, los sistemas, las doctrinas que parecían más firmes, aprenderían que las convicciones no tienen valor científico; que son, nada más, resortes morales; que todo hombre que piensa libremente, sabe que su convicción de hoy le parecerá mañana una tontería; que el único criterio racional y útil, es decirse a toda hora: yo estoy convencido de que esto es así; pero es probable que esté en un error. De consiguiente, apenas se ofrezca la ocasión de rectificar, la aprovecharé.

Y precisamente, los hombres que proceden con este criterio son los únicos que no se dejan seducir de novedades y fantasías; los únicos que no se entusiasman antes de tiempo; los únicos que no opinan antes de estudiar; los únicos que sienten real y profundo respeto por la verdad; los únicos que pueden y merecen ser aceptados como guías intelectuales de las naciones.

Tal manera de pensar proviene, en gran parte, del hábito de leer. El que lee, el que examina, el que ve pasar incesantemente los innumerables aspectos de cada idea y de cada hecho, aprende, siente que la verdad es sutil, delicada, aérea. Como una mariposa, vendrá por sí misma si la atraéis con los apacibles reflejos de la luz; huirá, si queréis asirla con mano grosera y violenta.

ALBERTO MASFERRER.

(Continuará).

Santos Soto y Cía.

Almacenes de primera clase



Compran productos del país

SUCURSALES

JUTICALPA, CATACAMÁS, SAN FRANCISCO DE LA PAZ, MANTO,
DANLÍ, EL PARAÍSO, VALLE DE ÁNGELES, SAN JUANCITO,
* * CANTARRANAS, TALANGA, CEDROS Y MINAS DE ORO. * *

COLABORACION

TIRITOS AL VUELO

Nuestra humanidad está seriamente amenazada a desaparecer, convertida en mísero guinapo, a lo largo de las calles públicas, con tal de que nos animemos a cruzar de una a otra acera, sin antes desenvolver un plan estratégico a lo Joffré, saltos y fugas a todo lo que den nuestras robustas piernas, para eludir el encuen-

tro de una de esas máquinas infernales que llamamos automóviles, nombre que, de buen grado, puede trocarse por el de vehículo de la muerte.

No exageramos. Cruzar hoy una calle regularmente transitada, de la metrópoli, o la hermosa avenida de Comayagueta, es algo expuesto, algo que hace

poner los pelos de punta. Una verdadera nube de autos, a marcha desenfrenada, vertiginosa, aparecen y desaparecen en el atardecer como furias del averno, lanzando sobre los peones y los pobres inquilinos de Comayagüela, bocanadas de humo asfixiante, y trombas de polvo que lo envuelven a uno como a las arriesgadas caravanas del Sahara, con el agravante de que el rodar de esos educacionados vehículos surten el efecto de la nunca bien ponderada pareja de barrenadores de la metrópoli, que arrojan sobre el rostro toda la basura que se acumula en las calles, los gérmenes dañinos de, quién sabe cuántas pestilencias.

Y el abuso de los *chauffeurs* tiene otro gravísimo inconveniente en lo que el encargado de la conservación de caminos públicos no se ha fijado aún; la fuerte corriente atmosférica que se forma en el espacio estrecho bajo la caja del vehículo, obra en manera muy perjudicial: arráncanse violentamente las partes pulverulentas de la capa superior y descubre la capa de piedras menudas sobre la explanación, que desliándose de su coherencia, recae así tanto más fácilmente bajo la obra de destrucción.

«Guarda e passa

«E non di curar di lor.»

Dejad hacer, dejad pasar, se oye decir, caracterizando la indolencia de la tierra, excelent país de todos los abusos. Ayer los *chauffeurs* se enseñorearon de las ca-

lles públicas, y los carpinteros, los albañiles, los picapedreros instalaron, inmoléstados, sus talleres en ellos; hoy los patines invadieron nuestro pequeño parque principal, único lugar que ofrecía, después de las faenas diarias, un momento de solaz. Y mientras parecese ignorar que por aquel sport se construyó en La Leona, exprofeso, un *skating ring* sobre cuyo piso el molesto ruido se hace menos martirizador. Los Inspektorados de Autos, y de las calles por su parte, dejan de cumplir sus deberes, consintiendo que los automóviles corran desabridamente por las calles de la metrópoli y de Comayagüela, atropellando y causando daños materiales, y que los adobes, las trozas de madera, la arena, las piedras, obstruyan el paso y aumenten la plaga del polvo.

Si eso sucede en los centros de las ciudades principales, bajo los ojos de los órganos de la policía, imagínese lo que pasará en los pueblos!

¿Qué será en el camino, donde el servicio de vigilancia no existe y no existirá nunca, mientras una medida enérgica y severa no sea adoptada por las autoridades superiores?

Sería preferible que ese Inspectorado de Autos no existiese, porque sólo así el abuso de los *chauffeurs* cesaría, visto como el pueblo sería obligado a justiciarlos por sus propias manos: emplazando un mortero de 42 en cada esquina y cerrándoles el paso de manera marcial.

DON CIRILO.

Bazar Morazán DE N. CORNELSEN TEGUCIGALPA

En este acreditado establecimiento encuentra Ud todo lo que necesita una señora:—Géneros finos, encajes, botones, sombrillas, paraguas, zapatos de colores, medias, plumas para sombreros, alfileres, hilos, agujas, etc.

CONOCIMIENTOS UTILES

La canela en la disenteria

El Doctor Cishop refiere que en casos graves de disenteria en que habían fracasado los demás medios, tales como la ipecacuana y el opio, empleó la canela recientemente pulverizada, a la dosis de tres a cuatro gramos y en intervalos de seis horas.

El éxito fué notabilísimo, puesto que cesaron el tenemso y la diarrea, se lim-

pió la lengua, y se presentó un sueño reparador. En un caso se estuvo dando el medicamento por espacio de cuatro semanas, y el enfermo lo tomaba con gusto. Si hay hemorragias intestinales, conviene emplear además la adrenalina. El hipo, que es tan frecuente en los casos de disenteria, se combate bien con algunas gotas de esencia de mantepiperita en azúcar.

Tegucigalpa

Gallina con arroz

Según el uso ordinario, se hace hervir la gallina en el puchero hasta que esté casi cocida, y se termina su cocción en una marmita con arroz escaldado antes con caldo o con agua. Esta fórmula dada por la mayor parte de los tratados de cocina no es precisamente la mejor. He aquí lo que sigue en la mayor parte de las casas que conservan la tradición de la buena cocina casera del siglo pasado: Sofreíd en un poco de manteca de puerco 125 gramos de tocino, retiradlo de la cazuela y en su lugar, meted a la gallina, a la que haréis dar vueltas hasta que haya adquirido buen color por todas partes, moderando el fuego para que la grasa no se ponga negra. Por otra parte, haced hervir ligeramente buen caldo engrasado, una cantidad de arroz proporcionada al volumen de la gallina. Cuando el arroz esté a medio cocer, retirad un instante la gallina de la cazuela, echad en ésta el arroz medio cocido, meneándolo bien, que se mezcle con el fondo del cocimiento de la gallina encima del arroz con los pedazos de tocino sofreídos en la grasa; mojado todo con bastante caldo para terminar la cocción del arroz y de la gallina. En el momento de servir, añadid al arroz dos o tres cucharadas de jugo de carne asada, reservada a este fin, y servidlo todo muy caliente. Preparada de esta manera, la gallina con arroz es un plato muy nutritivo de poco costo y tan sabroso como otros muchos que cuestan indefinidamente más.

Costilla, lengua, patas y sesos de cordero

Todas estas partes pueden recibir exactamente las mismas preparaciones, cuyas fórmulas se han dado para las par-

tes correspondientes de la ternera y del carnero. Solamente hay que advertir que las patas y la lengua de cordero han de cocer menos tiempo que las de carnero.

Asoleadura

Suministrar al animal en la bebida 5 gramos de bromuro de potasio en un poco de agua. Si no hay mejoría, repetir la toma.

Sopa de fideos con yemas

Con tres yemas de huevo y una clara, a las que se incorpora sal, pimienta blanca molida y nuez moscada rallada, se hace una masa empleando tanta harina como sea suficiente para formar una pasta de buena consistencia. Estírese bien delgada con el cilindro y córtese tirillas de un centímetro de ancho por cinco de largo, las que se dejan orear durante cuatro horas.

En dos litros del mejor caldo y medio litro de leche, que esté hirviendo, échese los fideos, cuidando de no recocerlos, pues del buen punto depende lo exquisita que resulta esta sopa, tan fina y alimenticia.

Colerina

Es remedio eficaz el siguiente: se mezcla una copa de brandy, ron o aguardiente, con el zumo de medio limón. Se toma una vez.

Puerco fresco con salsa blanca

Raramente se prepara puerco fresco con salsa blanca; pero es uno de los mejores modos de guisar los restos de un asado de puerco fresco. Su adobo de setas y su sazónamiento son los mismos que se emplean para guisar ternera con salsa blanca. Se le añade un ramo de salvia, que se retira en el momento de servir.

ESTABLECIMIENTO DE SASTRERIA DE MODESTO ZAVALA BARRIENTOS

Calle Real

* * * * *

Comayagüela

Largos años de práctica en el oficio y con clientela numerosa y satisfecha. Trajes estilo americano. — MI ESTABLECIMIENTO SE ENCUENTRA EN EL SITIO MÁS FRECUENTADO DE LA CIUDAD.

Referencias: la Asociación de Sastres de Tegucigalpa

— ANASTASIO WAN-LUNG — SOMBRERERIA — Y — BARBERIA

Especialidad en la refacción de sombreros de todas clases. Aseo esmerado. Prontitud y cumplimiento en el servicio.

Comayagua. Frente a la tienda de don Máximo Amador

FIVE O'CLOAK TEA



Sentados cara a cara, en un rincón del gabinete, ante la mesita de té, de espaldas a la blanca espiral del radiador, los dos callaron un instante. El aprovechó la pausa para encender un cigarrillo; aspiró con deleite la primera bocanada de humo, aplastó la cabeza del fósforo contra la porcelana del cenicero y se quedó mirando con profunda atención la mano de la condesa, que, apoyada en el brazo de la butaca, tecleaba en la madera con el aro de la sortija. Era la mirada tan insistente, que la condesa interrumpió el silencio con una pregunta:

—¿Qué mira usted? ¿La sortija? Es una joya antigua, un recuerdo familiar. ¿Quiere que me la quite para verla de cerca? Realmente, es muy linda y muy interesante.

El la detuvo con un gesto.

—No, no; muchas gracias; no se moleste usted. No miraba la sortija, miraba la mano.

—¡La mano! ¿Y que tiene de particular mi pobre mano?

—Para mí, mucho más de lo que usted puede figurarse.

—Perdón, marqués; deje usted que me ría. A los sesenta, no hay mano que tenga ya nada de particular.

—La de usted sí.

Dió el marqués otro chupetón al cigarrillo, se quedó mirando cómo se desvanecía el humo en el resplandor de la lámpara, y luego, como si hablara consigo mismo:

—¡Si usted supiera los recuerdos que me trae la visión de una mano como la de usted!

—¿Una historia?

—Una historia.

—Cuéntemela usted, marqués. Será seguramente muy interesante.

Es muy sencilla y muy vulgar. Tenía yo veinte años; acababa de salir de la Academia y estaba loco con mi unifor-

J. ROSSNER Y GO.

AMAPALA

CASAS PROPIAS EN HAMBURGO, MANCHESTER & NEW YORK

SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE HONDURAS

IMPORTACION — EXPORTACION — AGENCIAS
COMISIONES — BANCA

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: ROSSNER

me de Alférez de Caballería. Todo mi afán estribaba en conocer a mucha gente, en ir a todas partes, en alternar con todo el mundo. Una noche me llevaron a un baile. Cometí la imprudencia — cosas de chicos — de beber demasiado, y entre el vino, el ruido, la animación y el baile, me mareé. Tuve que refugiarme en un saloncito y sentarme en una butaca, detrás de un cortinón, para ver si de esta manera el mareo se me pasaba. Y, en efecto, poco a poco se me fué pasando. Cuando ya me disponía a levantarme, oí de pronto una conversación detrás de la cortina, una confidencia en voz baja, pero tan baja que no me enterase de

todo. Eran dos mujeres las que hablaban; mejor dicho, una hablaba y escuchaba la otra. Y era el monólogo la amarga lamentación de un alma dolorida. Sin moverme de la butaca, volví instintivamente la cabeza y me quedé maravillado al ver una mano de mujer sujeta al cortinón, una de esas manos que, vistas una vez, no se olvidan jamás. Por un momento me asaltó una duda: ¿A cuál de las dos mujeres pertenecía aquella mano? ¿A la que oía o a la que hablaba? La duda sólo duró un momento. Aparte de que hay cosas que se presienten, la crispación de aquella mano encantadora era por sí sola el mejor testimonio. Pero la

mano abandonó la cortina, y tras la cortina of el rumor de la conversación, que se alejaba.

Volví al salón. Inútilmente le recorrí todo, mirando una por una a todas las mujeres, para descubrir a la poseedora de la mano. No la encontré.

—¿No la encontró usted nunca?

—Sí, la encontré, al cabo de seis meses, una mañana, en una iglesia.

—¡Extraño sitio!

—Se celebraba una boda. El novio era íntimo mío, compañero de armas, oficial de mi mismo escuadrón. A la novia no la conocía. La ví por primera vez en la iglesia, pálida y temblorosa bajo el velo blanco. Mas cuando delante del altar extendió la mano para recibir el anillo nupcial, me fijé en ella y en seguida la reconocí. Era una de esas manos que, vistas una vez, no se olvidan jamás.

—¡Qué curioso!

—Sí, señora; muy curioso y muy triste. La única mano que yo deseaba en este mundo que me perteneciera, ha sido la única que me ha estado prohibida, porque era de otro, y era ese otro mi mejor amigo.

Hubo una pausa larga.

—¿Quiere usted darme, condesa, otro poco de té?

—Con muchísimo gusto.

El marqués encendió el cigarrillo, que se le había apagado; aplastó cuidadosamente la cabeza del fósforo contra la porcelana del cenicero, aspiró una larga bocanada de humo y se quedó mirando la mano fina y blanca que iba escanciando el té en las tazas de China. Ella, al sentir esta mirada ardiente que caía sobre su mano, tuvo un vago estremecimiento, ahogó un suspiro y sus mejillas pálidas y marchitas se colorearon con un vivo rubor.

PEDRO MATA.

EL GRAN TONO

PASTELERIA REPOSTERIA RESTAURANT

CALLE DEL COMERCIO, TEGUCIGALPA

El establecimiento más lujoso y mejor servido de la capital. Admitirá abonados por quincenas y por mes, desde el día 10 del mes en curso, asegurando al cliente un trato esmeradísimo y equidad en los precios.

Nadie nos puede competir en la plaza, y mucho menos en CERVEZAS, VINOS Y LICORES, porque tenemos existencias de importación directa, que nos permiten ofrecer lo mejor de lo mejor en calidad y precio.—Enero de 1917.

Si nos honran visitándonos, saldrán complacidos.—Departamentos reservados para familias

Alemania y Francia

(Para una dama aliada)

Me atraen las figuras históricas de aquellos bravos conquistadores españoles que cruzaron los mares y las selvas vírgenes de América para imponer aquí, a sangre y fuego, su ideal de cristianidad.

Sobre todo, Cortés, quemando sus naves en las costas de México, con el deliberado propósito de vencer o morir.

Y si me atrae, me ofusca la del férreo Torquemada, condenando a la hoguera a los que él creía enemigos de la Religión del Cristo.

Y me pasma y maravilla la del ínclito Libertador Bolívar, cuando en 1812 ex-

clama sobre las movedizas ruinas del terremoto de Caracas: «si la naturaleza se opone a nuestros designios, haremos que nos obedezca»; o en su célebre Decreto de Trujillo: «españoles y canarios, contad con la muerte aunque seáis inocentes!»...

Todo esto asusta a las almas timoratas, pero yo lo admiro con ingenuidad, por ser relieves de caracteres firmes, demostración de convicciones sinceras, impulsos de voluntades poderosas.

Y me llena de admiración también, la dama gentil que, recostada sobre el alféizar de su ventana, vacila entre con-

testar o no un saludo mío, colocada ante la disyuntiva de su patriotismo político y un deber social, por el hecho de ser yo germanófilo entusiasta y ella francófila por amor filial, porque allí vibra con vigor inextinguible el alma de su raza.

Pero si vos, señora, os dignárais leer estas líneas, yo os diría con la mano sobre el corazón: que amo a Alemania, sin dejar de apreciar a Luceia.

Pero la Francia que distingo en mi estima es la Francia de la Gran Revolución, con su terrible Tribunal, que acusa al ilustre Miranda, y éste se defiende de modo gallardo por salvar el cuello de la implacable guillotina; la Francia de los enciclopedistas, que pasea en triunfo a la Diosa Razón; la Francia que demuele la Bastilla, que declara los derechos del hombre y que, en un momento de exaltación patriótica, produce ese canto vibrante que se llama *La Marsellesa* y que tiene el poder de conmover las multitudes.

La Francia que yo quiero es la Francia de Hugo, de Lamartine y de Musset; el pueblo espiritual y artista, que ha idealizado su industria, imponiendo sus modas en gran parte del planeta; y no la declamadora de los Delcassé, los Clemenceau, los Cailloux y demás políticos demagogos que, en combinación con una camarilla de periodistas venales, mantuvieron tirantes los nervios al patriota pueblo francés y le llevaron al fin a la ruinoso aventura en que se halla metido.

Si en vez de engañarle, haciéndole creer en una preparación militar que en realidad no existía, se le hubiese hecho ver que en Alsacia y Lorena habían sido antes provincias alemanas, arrebatadas por la fuerza a su dueño y recuperados justamente por éste en lid gallarda; y se hubiese procurado la alianza, no con Inglaterra y Rusia, sus eternas enemigas, sino con Alemania; esos dos pueblos unidos se habrían complementado en la acción y habrían impulsado la cultura del mundo por la vía del más lato progreso.

Creedlo: no soy enemigo de Francia; es más: me duele su inmenso infortunio y admiro su incomparable resistencia en Verdún, ante la más grande de las batallas libradas en esta guerra colosal.

Pero no puedo dejar de admirar la indiscutible grandeza del pueblo alemán y su máximo Emperador; y juzgo como la mayor gloria militar de Francia, vencedora o vencida, el haber medido sus armas, frente a frente, con la del coloso teutón.

Soy, pues, un partidario franco, que no le niego los méritos al contrario sino que los reconoce y exalta, sin dejar de ser fiel a la causa de sus simpatías.

Os lo ruego, señora; oídlo bien: mi aspiración sincera en estos momentos de lucha es, precisamente, la unión futura de esos dos grandes pueblos, en el seno de la paz honrosa y fecunda para la humanidad.

Y ello vendrá, porque lo reclama la civilización del mundo.

En estos momentos de lucha y exaltación de las pasiones, parecería imposible.

Sin embargo, también debió parecerlo, con mayor razón, ante los desastres del formidable Corso en Rusia e Inglaterra, la unión con Francia en la presente guerra!

Pero el tiempo, que todo lo dispone, arreglará también la defensa del debilitado Occidente contra el peligroso Oriente.

Allí se condensa una gran tempestad para el mañana, porque las razas, como los partidos políticos, jamás se han querido en la historia.

V. M. OVALLES.

TEGUCIGALPA

Semanario Independiente

Serie de cuatro números..... \$ 0.50
Número suelto..... \$ 0.15

Avisos y remitidos, precios convencionales.—La colaboración será solicitada.—La correspondencia debe dirigirse al Director.—Para anuncios y remitidos, entenderse con la Administración.—No se devuelven originales.—Los agentes devengarán un 20 p.º y tendrán derecho a un ejemplar del periódico.

Lo que ha producido la guerra al Japón

Los países neutrales no son los únicos que se están enriqueciendo con la ruina de los países beligerantes. Por lo menos, existe un beligerante: el Japón, que se está enriqueciendo fabulosamente a causa de la guerra. El *Morning Post*, de Londres, acaba de publicar un artículo documentado sobre esta enorme prosperidad. Financieramente, la guerra ha colocado al Japón en una posición que supera los sueños más extravagantes. Sus reservas en oro, que antes de la guerra

eran de 35 millones de libras, se elevan ahora a más de 60 millones. ¿A cuánto llegarán al final de la guerra? Los capitalistas japoneses se encuentran incluso un poco embriazados con esta súbita afluencia de oro y no saben ya como emplearlo.

El gobierno emplea su inmenso excedente de oro para la compra de sus empréstitos de 12 meses antes de la guerra en los mercados de París y de Londres. Además, ha conagrado una suma de 10 millones de libras para comprar bonos del Tesoro inglés en el mercado interamericano. Esto modo de pagar las deudas contraídas durante la guerra de Manchuria con el dinero que paga hoy Rusia por sus municiones, permite al Japón obtener una parte de la neutraliza-

ción que la Conferencia de Paz de Portsmouth le negó en otro tiempo.

La actividad financiera del Japón es como la de la industria y la del comercio: fenomenal. Rusia ha colocado ya entre el pueblo japonés un empréstito de cinco millones de libras y en este momento negocia otro empréstito de ocho millones de libras. Este empréstito no cubrirá siquiera la suma que Rusia tiene que pagar próximamente a los industriales, por pedidos de guerra, no ejecutados todavía.

Esta transformación súbita del Japón, de deudor en acreedor, es un fenómeno verdaderamente extraordinario. Los japoneses son los únicos beligerantes que, después de haber tenido la victoria militar final, gozan actualmente de todas las ventajas de la neutralidad y de la guerra.

JUAN STRADTMANN

TEGUCIGALPA

DIRECCION CABLEGRAFICA: STRADTMANN.—TELEFONO Nº 131

SUCURSALES

COMAYAGUA

DAVLÍ

SAN JUANCITO

Acaba de recibir Tocino en lonjas, Tocino en rebanadas, Piernas de jamón, Caviar, Queso de bola, Mantecquilla, Cebollas y Frutas de California

CASIMIRES! CORTES DE FANTASIA PARA CHALECOS!

IMPORTACION—EXPORTACION—COMISION

DE OTROS INGENIOS

El polvo de las calles

¿Sabéis lo que es el polvo de las ciudades? ¿Os habéis parado alguna vez a pensar de qué está compuesto y cómo se forma el polvo de las calles?

Sobre un pavimento de ordinario desigual y frágil que se desgasta con el uso, poned, siquiera sea mentalmente, trozos y partículas de metal, piedra, carbón, cal y otros cuerpos minerales; agregad toda clase de restos, desperdicios y desprendimientos orgánicos, madera, trapos, hojas de hortalizas, cáscaras de frutas, huesos y plumas, uñas y cabellos, sudor y sangre; seguid poniendo excrementos de caballos, bueyes, perros, gatos y hasta excrementos humanos, ya que en las poblaciones más cultas hay, como sabéis, ciertos rincónes predestinados y que por todas partes tienen los

niños carta blanca; entretejed en esa masa los productos patológicos de los enfermos y convalecientes, la costra del varioloso con el esputo del tísico, la exfoliación epidérmica de la escarlatina y la erisipela con la falsa membrana de la difteria, el pus del furúnculo, las lágrimas de la oftalmía; confundid y revolved, en una palabra, los residuos industriales con los detritus en descomposición de cosas, brutos y hombres; los innumerables microorganismos de la pudrición con los gérmenes vivos y resistentes de las enfermedades infecciosas.

Cuando todo esté bien revuelto y el sol principie a secar la masa, pongámonos todos a triturarle finamente. ¡Pea- tones, caballerías, carromatos, automóviles, apresurad la marcha, estableced

LIBRERIA ALEMANA

PAPELERÍA.— Artículos de escritorio, artículos de escuela, libros en blanco, plumas de fuente, cuadros y estampas.

MÚSICA.— Instrumentos: violines, guitarras, etc., cuerdas y piezas.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR.— «Remington».

IMPRENTA.— Trabajos comerciales y de sociedades: ejecución esmerada.

FÁBRICA DE SELLOS DE PULE.— Especialidad en fichadores.

ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS.— «Kodak».

ENCUADERNACIÓN.— Pastas de materiales buenos, precios económicos.

FÁBRICA DE MARCOS con molduras de estilos modernos y elegantes.

el tránsito, pisad y repisad hasta dejar bien molida toda esa inmundicia!

Ya está terminada la fabricación del polvo de la calle. Ahora, recoja el que se atreva un puñado, y reflexione si tiene o no en la mano el más poderoso expósito de la salud pública.

¡Y todavía si permaneciera sentado y quieto sobre el pavimento! El fango, que a la generalidad de las personas inspira mayor repugnancia, es mucho menos ofensivo; no mancha y contamina más que el calzado, y sólo entra en las casas por la puerta, en donde pueden tomarse precauciones de limpieza: da la cara. Pero el polvo es audaz y artero; a poco que lo dispersen la circulación y el viento, escala, ágil e invisible, los balcones y ventanas, penetra por aberturas y rendijas, y, cauteloso como un saltador, va registrando todos los aposentos y muebles antes de esconderse en los más apartados y oscuros rincones de la habitación.

Si salís de ella para cruzar la calle, el atraco es inevitable; penetra la trama de nuestros vestidos, ensucia y contamina la cara y las manos, alojándose en sus afrauctuosidades, surcos y repliegues, se agarra y enreda entre los cabellos, y, encubierto y sutil, asalta las vías respiratorias suspendido en el aire.

Y no penséis que por esquivar en lo posible el cuerpo estáis libre de sus acechanzas. ¡Ah!, nó; sus precauciones para atraparos están bien tomadas. Vuela y se posa sobre vuestros aïmentos, que vendedores ignorantes o imprudentes le presentan sin protección en las puertas, escaparates y mostradores de muchas expendidurías, y si queda inerte en aquellos comestibles y bebidas que se esterilizan por el calor en la cocina, conserva sus iras en los que se consumen crudos, y, sobre todo, en aquellos que ni

siquiera consienten después de adquirirlos un mero lavado; fiambres y escabeches, entremeses y quesos, los pasteles y dulces muy ávidos del polvo, y el pan nuestro de cada día, tan manoseado como sufrido.

De suerte que no hay escape; aquel que por simple contacto externo no se expone a contraer ciertas enfermedades de la piel o del cuero cabelludo, está, mediante el polvo, constantemente amenazado por las que afectan el aparato respiratorio o franquean las barreras que les opone el tubo digestivo. No quiero nombrarlas siquiera, para que ninguno piense que a propósito entenebrozo el cuadro; me parece que, con lo dicho, basta para que el lector meos sagaz comprenda las poderosas razones que justifican el grito de alarma con que de continuo se pide que sea evitado el polvo de las calles.—*Diario del Salvador*.

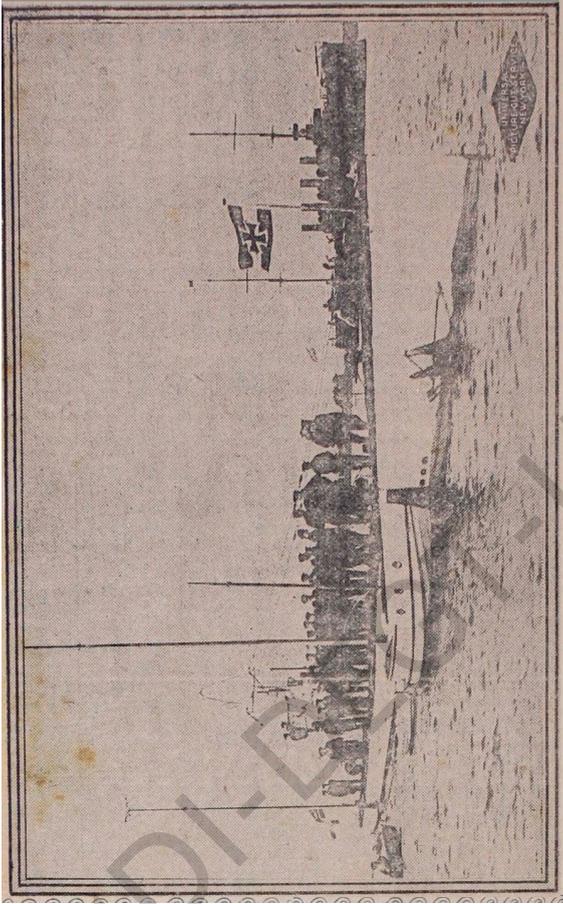
* * * En los párrafos anteriores, con interés y con detenimiento, los señores del Municipio y los hombres del Consejo. Léanlos, sí, y hagan lo posible para borrar el polvo de las calles de Tegucigalpa, escarbo que cuando muere y se echa a los senderos o cuando el viento se engaña en las sucias calles, penetra la nariz de los transeúntes, inflama los bronquios y llena a la vez de microbios.

Búquese el medio para la irrigación, siquiera sea dos veces por semana y aplíquela a los lugares donde el tráfico sea de mayor densidad.

Hágase eso lo más pronto posible. Que a gritos lo reclaman la salud del vecidario y la comididad del pueblo.

Quiéproellos están obligados a velar el Consejo de Salubridad y el Honorable Ayuntamiento.

l del ve-



El submarino alemán U-3

La fotografía de este submarino fué tomada durante las tres horas que estuvo en Newport. Apenas empezó a salir de las costas del Atlántico, hundió nueve vapores mercantes.

TEODORO KOHNCKE & Co.

AMAPALA

COMISIONES, DESPACHO ADUANAL, BANCA Y COBROS

DIRECCION CABLEGRAFICA: **Konke Amapala**

CASA EN ALEMANIA:

Kohncke, Gathmann & Co.

BREMEN

EXPORTADORES E IMPORTADORES

Dirección cablegráfica: CONSTANCIA, BREMEN

HONDURAS AUTOMOBILE Transportation Company

Para viajar cómodamente, tómense nuestros automóviles. La última palabra en comodidad y lujo. Evítense molestias.—Nos encargamos de su equipaje, conducido directamente en nuestros botes *La Sibila* y *La Unión*, que lo conducirán, sin perder tiempo, a Amapala y a La Unión y viceversa.

Itinerario: SALIDAS.—Para San Lorenzo y lugares intermedios: lunes, miércoles y viernes, a las 7 a. m., del edificio del Correo. LLEGADAS.—De San Lorenzo y lugares intermedios: martes, jueves y sábado, de 2 a 1 p. m.

Informes y venta de billetes: BANCO DE COMERCIO.—Agente en San Lorenzo, RODOLFO MOLINA.—Agente en La Unión, E. A. WESTEN.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: HATCO.—GARAGE Y TALLERES.—TELÉFONO NÚM. 132

EN SERIO Y EN BROMA

DESPILFARROS

Se vive, amada mía,
según y como... Yo
por la mañana tengo hipocondría,
y por la noche bailo un rigodón.

Y qué? Pura ironía
del hígado, muchacha. En el amor
y en otras cosas de mayor cuantía
todo depende de la digestión.

¡Que no fume, que olvide la lectura,
que no maldiga en ratos de amargura
y mil consejos más de este jaez;
como si se pudiera
vivir a la manera
de las calles tiradas a cordel...!

LUIS CARLOS LOPEZ.

Buena Contestación

En uno de los lugares más escondidos
de Aragón vivía una madre con su hija,
hermosa muchacha de unos diez y siete
años.

Y enfrente de la casa de estas buenas
mujeres vivía también un padre con su
hijo, un zagalote más recio y fuerte que
un robie.

Entre las dos familias entró la confian-
za después de algunas visitas, y Colás,
que es el mozo, se enamoró de la Inesica
que era la moza.

—¿Qué hemos de hacer con ese par de
tontos?—le preguntó cierto día el padre
de él, a la madre de ella.

—Pues mira éste, casarlos,—contestó
la vieja.

Y arreglado todo, se casaron los chicos,
una hermosa mañana del mes de abril.
Aquel día se pasó bailando, bebiendo y
volviendo a beber.

Y llegó la noche tan ansiada para el
enamorado mozo.

Cuando los dejaron solos en su nueva
casa, subió Colás al piso donde tenían la
alcoba, se desnudó en un instante, y es-
peró a que Inesica subiera.

¡Pero, que si quieres!

La muchacha no puso un pie en la es-
calera.

—¡Inesica!—gritaba el marido desde
arriba.

—¿Qué quieres?—contestaba ella desde
abajo.

—¿No subes?

—Me duelen las piernas.

—¿Quieres que te suba yo en brazos?

—No seas burro. Anda, duérmete y
hasta mañana.

La noche pasó con una intranquilidad
terrible por parte de Colás.

Y llegó la siguiente ocurriendo lo mismo
sobre poco más o menos.

Colás, queriendo que subiera Inesica, y
ésta haciéndose fuerte en sus trincheras.

Mas como ésto no podía continuar así,
el marido habló con su padre, éste con la
madre de Inesica, y más tarde el padre y
la madre con el señor cura.

Este sonrió bondadosamente al saber
de lo que se trataba, y prometió arreglar
el asunto con presteza.

Para conseguir lo que se proponía, se
dirigió a la casa de Inés, mientras el
marido trabajaba en el campo.

—¿Pero qué te pasa con tu marido, hija mía?—le preguntó el sacerdote, sonriendo.

—Nada, padre cura, no me pasa nada.

—A tí no, pero lo que es a él sí que le pasa.

¿Es que lo ha charrao ya?—preguntó la muchacha.

—Naturalmente.

—Entonces ya lo saben ustedes.

—Pero ven aquí, tonta. Por qué no complaces a tu marido cuando te llama.

Inesica se puso primero más roja que un tomate; pero serenándose, habló de esta manera:

—Diga usted, señor cura. ¿Sabe bien pa lo que me dice el maño que suba cuando está acostao?

—Me lo figuro, hija mía, porque es la cosa más natural.

—¿Y si a usted le llamaran pa eso, subiría?

—¡Yo no! ¡Dios me libre!

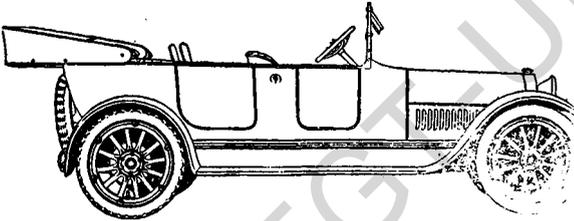
—Pues yo tampoco; yº sabe usted lo que dice la doctrina: Lo que no quieras para tí, no lo quieras para nadie.

Mariposa de alas de oro,
si vuelas buscando mieles,
ve a posarte en los claveles
de la boquita que adoro.

Y si despiertas agravios,
dila bajo, cuando bebas,
que de su boca la llevas
para posarla en mis labios.

COMPANIA DE TRANSPORTES—GOMEZ & ESTRADA.

CALLE REAL—TELÉFONO 222



CUENTA CON SEIS
AUTOMOVILES

MICHEL
número 12

STUDEBAKER
números 54-55

FORD
números 3-34-35

TARIFA
Automóvil de 4
asientos, \$ 8 hora.
Automóvil de 6 o
más asientos, \$ 12
hora.

VIAJES A SAN LORENZO: MARTES Y VIERNES

Cartas al terruño

Mi querido Juan:

Las recepciones están de moda en Tegucigalpa. Los centros sociales, a falta de algo más práctico y útil de que tratar, se desenvuelven impulsados por un aguacero de discursos de cortesía, de frases ampulosas y vacuas, aprendidas de las notas de Cancillería o de las fórmulas de presentaciones diplomáticas.

Yo creo, Juan, que la prosperidad de las sociedades no depende en nada de la mayor o menor intensidad de la humana verborragia. Con discursos nada se adelanta. Con rancias peroratas poco se consigue. Obras son amores y no buenas razones—dijo alguien que, de seguro, comprendió la ineficacia de comulgar en los altares de Nuestro Señor el Idealismo.

Y esto te lo cuento a propósito de una sociedad obrera que lleva un nom-

bre muy simbólico; pero que de veras no sé si el título responda a la sustancialidad del fondo.

Yo, Juan—tú lo sabes muy bien—he encanecido en las estériles luchas sociales. Y si algo de ellas me ha quedado es la convicción profunda de que el adelanto nuestro, en materia de congregaciones, se parece mucho al pesado sistema de locomoción del cangrejo.

Ese centro a que me refiero, recibí hace poco, en sesión de campanillas, a un delegado de sociedades salvadoreñas confederadas. Yo—aunque fui invitado—no pude asistir a la suntuosa ceremonia, porque el médico me ha prohibido las emociones fuertes.

Sin embargo, en las crónicas de los cotidianos he leído que hubo en la recepción numerosa y selecta concurrencia y que el señor Delegado llegó a la tribuna

a contarles a los artesanos que la confederación que representa tiene un capital de medio millón de pesos contantes y sonantes y que desea que la imiten (en eso de adquirir dinero) y que tenga secundadores en Centro América.

¿Planchas del diplomático obrero?

¿Quién sabe, Juan. Pero yo creo que ni es oportuno ni es humano hablar de fiambres donde la cacerola está limpia del puchero sustancioso.

Y por otra parte, cuando se da un consejo se da completo. Y el Delegado debió, a nuestro juicio, indicar la fórmula que ellos emplearon para hacerse de ese respetable puyoncito.

Medio millón, es mucho pisto. Ni imaginarte podrías ese inconmensurable volumen monetario, cándido Juan de mi nativa sierra.

Bien merece el caso el goce de andar de pueblo en pueblo, revestido de delegación o desvestido de ella, contando ese portentoso miliunanochesco, ese prodigio del maravilloso desenvolvimiento económico de las confederadas salvadoreñas.

—Tenemos nosotros medio millón de soles. Vengo a decirles que los tengan ustedes también.

—Mil gracias por el buen deseo—le hubiera respondido yo.

* * *

Pero no creas, Juan, que soy refractario del todo a las enseñanzas en que se emplea el verbo como medio de convicción. Soy partidario decidido de las conferencias. Pero de las conferencias honradas, de las que no van disimulando con hueca fraseología miras aviesas, de las que no pretenden soliviantar el ánimo del pueblo; en una palabra, de las conferencias que no hacen política.

Eso deso para las colectividades. Pláticas saludables, claras y sencillas, en las que se les muestre en toda su asquerosa fealdad el espectro del alcoholismo. En las que se les pinten las desastrosas consecuencias del juego; en las que se ataque de frente la inmoralidad individual y colectiva; en las que se les provoque el amor al estudio, el aseo del cuerpo y la limpieza del alma.

Lecciones, Juan, y no cuentos de camino. Eso necesitan nuestras incipientes sociedades, que todavía se mueven muy a flor de tierra.

Y hasta luego, Juan.

Tuyo,

PEDRO.

JORGE E. MANSOUR

— GRANDES ALMACENES DE LICORES Y ABARROTES —

TEGUCIGALPA.—Casa de don Francisco María Planas.

LOARQUE.—En el cabezal del puente del mismo nombre.

Cofiac martel, legítimo; Whiskey de todas clases; Jugos de uva; Vinos secos y generosos; Vinos tintos y blancos; Aceite de comer, fino; Aceites en frascos de diversos tamaños; Salsa Perrins; Salsa de tomate; Cerveza de varias marcas; Champán Golden State; Mostaza preparada; Espárragos; Jamón; Salmón; Ostiones; Cangrejos; Lenguas; Petit-Pois; Frutas en latas.—Y cuanto desee el gusto del más fino gastrónomo.

La semana necrológica

EL DOCTOR ALEJO S. LARA

El sábado anterior, a las cinco de la tarde, falleció después de sufrir los estragos de penosísima enfermedad, el Dr. Alejo S. Lara.

Este suceso ha conmovido hondamente a la sociedad capitalina, donde el extinto gozaba de generales simpatías, creadas al impulso del íntimo afecto que dejan nobles proceder y acciones generosas, desventajas sin ostentación, con la modestia de hacer el bien por el bien mismo.

El Dr. Lara era originario de la pródiga tierra Olanchana. Allá hizo los estudios elementales en unión del malogrado poeta José Antonio Domínguez. Y con éste llegó a Taguicgalpa, en el período administrativo del Dr. Soto, a estudiar por cuenta del Gobierno. De raro talento, y de absoluta dedicación al estudio, con el tiempo coronó con brillantez una profesión honrosa y humanitaria.

Posteriormente se dedicó a los negocios de la Banca y del Comercio, con éxito creciente.

Hombre sereno—de pensamiento y de acción—tuvo, como es natural, enemigos implacables.

¿Quién no los tiene cuando se sabe y se puede sobresalir del nivel común?

El Dr. Lara muere joven. En su hogar queda una viuda doliente y huérfanos que le lloran inconsolables.

Descubrámonos ante la severa majestad del Dolor.

Y en silencio, pongamos una gota del bálsamo de las consolaciones en esos pechos sangrantes todavía.

DOÑA MARIA NUFIO DE ZAMORA

En la ciudad de Danlí, cuando apenas habían transcurrido pocos meses de su matrimonio, murió doña María Nuño de Zamora. Joven y bella. Modesta y bondadosa.

Aquí en Tegucigalpa ese desgraciado acontecimiento ha hecho latir de pena a muchos corazones; ha envuelto en una onda de duelo a muchos espíritus, ha

arrancado hondos suspiros a muchos pechos femeninos, hermanados por íntimos afectos con la que pasó por la vida social capitalina, resplandeciente y pura «como una intención buena.»

En breve lapso la familia Nuño ha sufrido recios golpes de la adversidad.

Ayer don Pedro, el sabio y benévolo maestro. Y hoy María. La dama gentil que dejó la vida cuando el amor musicalizaba en su oído la caricia de un suave batir de alas

Sentimos vivamente el fallecimiento de la joven y apreciable señora.

Y presentamos a sus familiares, en especial a su esposo y a su desesperada madre, la expresión de nuestra condolencia.

DOÑA CONCEPCION LOZANO

En la mañana del jueves murió, en casa de don Federico Travieso, doña Concepción Lozano, anciana señora que en los últimos meses había perdido la vista y la razón.

Duerma en paz.

SASTRERIA Anglo Americana

RAFAEL OSORIO JIRON

Gran Hotel Montero.—Piezas N° 1, 2 y 3.

Teléfono N° 98

Tegucigalpa, Honduras

Almacén de lujo. Vestidos para señoras, señoritas y caballeros. Surtido de trajes ligeros Palm Beach para caballeros, propios de la estación. Ropa de tono y calidad. Nuestra mano de obra y materiales son inmejorables.

English Spoken.

Referencias: la Asociación de Sastres de Tegucigalpa

Las honras fúnebres en homenaje a la memoria del Gral. don Manuel Bonilla

El decreto

En cumplimiento del Decreto emitido por el Soberano Congreso de la República, el 21 de marzo es para Honduras fecha de duelo nacional, como un homenaje a la memoria del señor General don Manuel Bonilla. En acatamiento a esa disposición de la Asamblea, en el día indicado permanecieron cerradas las oficinas públicas, se izó a media asta el pabellón de la patria y el cañón, a intervalos,

dejó oír el eco de los 21 disparos de ordenanza.

Las manifestaciones de los Cuerpos colegiados

El Congreso Nacional asistió en cuerpo a depositar una corona sobre la tumba del ex Presidente extinto. Igual manifestación hicieron la Municipalidad de Tegucigalpa, las escuelas normales de varones y de señoritas y los planteles de

enseñanza primaria de la capital. A la hora del desfile del Congreso, una compañía de cadetes formó valla desde la calle del Comercio hasta el atrio de la Catedral.

Concierto fúnebre

Por la noche, la Banda de los Supremos Poderes dió un concierto fúnebre en el interior de la iglesia, que estaba lujosamente iluminada.

Desde temprano, personas de todas las clases sociales desfilaron frente al sepulcro que guarda los restos del venerado ex-mandatario.

La tumba estaba toda cubierta de ofrendas florales, valiosas unas y modestas otras, ambas significativas del cariño con que el pueblo de Tegucigalpa distinguió en todas ocasiones al que dos veces fué Primer Magistrado de la Nación hondureña.

SASTRERIA EL FENIX

De Coronado F. Moncada

HOTEL NUEVA YORK—CUARTO N° 20—TEGUCIGALPA, HONDURAS

Pertenece a la Asociación de Sastres de Tegucigalpa.—Cuenta con un personal de oficiales competentes. Por todos los correos recibe los últimos figurines de los Estados Unidos.—NEWEST FASHION.

— ESPECIALIDAD EN OBRA MILITAR —

¡LA PAZ!

Anatole France clama por ella

Periódicos franceses recibidos por vía Nueva York, traen del escritor Anatole France las siguientes declaraciones.

«Reconozco que el odio a Alemania en Francia es muy fuerte, pero el deseo de la paz es más fuerte aún. Creemos que resultaremos victoriosos; los alemanes creen también que resultarán victoriosos. Sin embargo, parece que los franceses tendrán que sacrificar casi toda su población masculina para ganar la guerra!

Quizá la paz no estaría tan distante, si una de las partes mostrase a la otra que estaba dispuesta a escuchar. Pero todas las declaraciones oficiales terminan sólo con expresiones de odio y de rabia.

La matanza continúa: los muertos forman montañas; el hierro desgarrar a la nación francesa. Cada declaración oficial aumenta el número de los muertos y el desgarramiento del suelo.

Sería mejor que los parlamentos y las concillerías hablasen a puertas cerradas. La humanidad no quiere saber nada más de odio ni de rabia ciega; está muy cansada del clamor envenenado, y ansía la música de la paz.»

La Lira

El único establecimiento de su clase en Honduras.—Completo surtido de instrumentos musicales y accesorios para BANDA y ORQUESTA.—Pedidos renovados constantemente.—Precios al alcance de todos.—Rafael Coello Ramos, Plaza de Dolores.—Contiguo al almacén de don Félix Brooks.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

INDICADOR

MARZO.—1917

31 DÍAS

FASES DE LA LUNA

Luna llena..... 8
Cuarto menguante..... 16

Luna nueva 22
Cuarto creciente..... 30

SANTORAL

25, Domingo.—La Anunciación de N. S. y Encarnación del Divino Verbo, San Dimas, el buen ladrón.

JESUS IRIAS

ESPERA ORDENES EN COMAYAGUELA

SE hace cargo de trabajos de pintura y decorado de salones. Cuenta con los conocimientos necesarios para satisfacer el gusto más delicado. — Honradez, esmero y constancia.

- 26, **Lunes.**—Santos Braulio, obispo y confesor, y Cástulo, mártires.
27, **Martes.**—Santos Ruperto, obispo y confesor, y Juan ermitaño.
28, **Miércoles.**—Santos Sixto III, papa y confesor, y Castor y Doroteo, mártires.
29, **Jueves.**—San Eustacio, abad y confesor.
30, **Viernes.**—Santos Pastor, obispo, y Juan Climaco, abad y confesor.
31, **Sábado.**—Santos Félix, mártir, y Amos, profeta, y Santa Balbina, virgen y mártir.

BOTICA DE TURNO

Unión. — Costado Sur de la Parroquia.

Lo de siempre

Un buen señor del barrio de La Ronda nos envió con el repartidor de esa zona un recado, cuyos conceptos no se amoldan con la virtuosa fama que de su persona hace la generalidad.

—Dígales a esos de Tegucigalpa que ya no quiero el periódico y que busquen otro modo de vivir.

El Director y el Administrador de Tegucigalpa no viven ni podrían vivir con los productos del semanario, que son bien escasos.

Pero aunque así fuera, hacer periódico es profesión tan honrada y tan meritoria, como ser, por ejemplo, Magistrado de la Corte Suprema de Justicia y Diputado al Congreso Nacional.

Más fatigante, tal vez, y menos comprendida y remunerada, eso sí.

Por tierras salvadoreñas

—En días pasados fué incendiada la casa de Bibiana Rivera, en Cuscatancingo. Varias capturas se hicieron, pero aparece como verdadero autor del hecho, el menorcito José Campos Melara.

El Juez 1º de lo Criminal envió a la Escuela de Corrección de Menores a Campos Melara, en calidad de depósito, por mientras se hacen las averiguaciones del caso.

—El 6 del corriente fué asaltada en el camino que conduce al cantón Puertecito, en jurisdicción de Tecoluca, la señora Petrona Parada, por Jesús Lovato.

El criminal asaltó a la indefensa señora con el fin de robarle algún dinero y varios comestibles que había comprado en el pueblo vecino. Lovato estaba oculto tras de un monte y al pasar cerca de él su víctima, lanzóse sobre ella, machete en mano, hiriéndola de manera horrible hasta dejarla sin vida en la vía. Después, continuó su obra, robándole el dinero y los comestibles que llevaba la desventurada señora.

El cadáver de la señora Parada fué encontrado por varios transeuntes y éstos dieron cuenta al auxilio del cantón, el cual condujo los restos a Tecoluca, en donde se practicó el reconocimiento legal. El asesino huyó por los montes.

El Comandante Local de Tecoluca, capitán Antonio J. Morán, inmediatamente impartió sus órdenes para efectuar la captura del feroz asesino que cometió el doble crimen en una pobre y débil mujer.

Hay mucha indignación en aquel vecindario por este hecho escandaloso, análogo al que se consumó en Mercedes Huez y compañera, por esos mismos alrededores.

Un viejo de 12 años.—Excentricidades nicaragienses

De un diario de la capital de Nicaragua reproducimos lo siguiente:

«Ante el Juzgado local del crimen, a cargo de don Luis Caldera, ha comparecido, acusado de un robo de frijoles a don

LEONIDAS
RODRIGUEZ

Pone a la orden del público una botita orquesta, con el título de . . .

ORQUESTA
LOHENGRIN

La que ha sido arreplada con el mayor gusto y esmero para satisfacer a sus favorecedores. También se hace cargo de servir clases de música, hacer copias para Banda, Orquesta y Piano; lo mismo que empalmar arcos desde violín hasta contrabajo.

DR. JOSE JORGE CALLEJAS

— MEDICO Y CIRUJANO —

Con práctica en los hospitales de París, especialmente en **partos, enfermedades de Mujeres y de Niños**. Horas de consulta: de 1 a 5 p. m.—7^a Avenida Occidente, N^o 22. Barrio Los Dolores —Teléfono N^o 195.

Salvador Solórzano, el viejo niño Elvar do Rivas, de 50 años en apariencia y de 12 años en verdad.

Rivas tiene copiosa barba y largos bigotes, en un rostro pálido. Su estatura es más que mediana y viste tal como debe, a usanza de jornalero.

Por su voz, se cree en su fe de bautismo.

Por su pelaje y cara, se asemeja a un derviche turco.

Y por sus trazas, del cuello a abajo, lo que es: un machetero.

El Juez Caldera, encontrando anormal por su eco de niño y sus palabras cortadas, lo mandó a examinar ante el médico forense.

Rivas es de esta jurisdicción. >

Saludo

Se encuentra en esta capital, desde el martes de la presente semana, el escritor don Ricardo Arenales, poeta delicado y periodista de robusta mentalidad. *Tegucigalpa* se complace en presentar su cordial saludo al distinguido viajero, haciendo votos porque sea feliz su permanencia en la capital de Honduras.

De Zamacois

La prensa no solamente es cátedra doctrinaria. Es pan para todas las almas y alimento para todos los espíritus.

La letra de molde tiene un don mágico: fascina. Todo individuo se siente halagado en lo más recóndito de su psiquis al ver su nombre en letras de molde. Así sea que lo insulten. Muchos se enfurecen y protestan, pero es convencionalmente. El periodista se debe cuidar únicamente de no insultar y saber decir las cosas.

Nidos desechos

Los raptos están en Tegucigalpa a la orden del día. Pero los agentes de seguridad han emprendido ruda campaña, en defensa de la moralidad social y de las seducciones prematuras.

Ya son muchos los nidos desechos y los íntimos idilios rotos.

Y la culpa es toda de los aires tibios de la Primavera.

Sociales y personales

—Llegó de Choluleca el Dr. Carlos J. Pinel.

—Salíó para La Esperanza don Gustavo R. Pinel, acompañado de su esposa doña Argentina Córdova.

—Regresaron de El Salvador don Santos Soto y familia y la señorita Elisa Sevilla, el General don Rafael López Gutiérrez y su señora doña Anita.

—Continúa gravemente enfermo el Dr. don Pedro J. Bustillo.

—Don Samuel Zemurray partió para Cuyamel, de donde se dirigirá a Estados Unidos.

—Don Ernesto Petersen y familia regresaron de El Salvador.

AGRADECIMIENTO

Siéntome muy satisfecha por la operación que se me hizo en el Hospital General, por el Dr. don Rubén Andino Aguilar, acompañado por el Dr. don Romualdo B. Zepeda, de quienes estoy muy agradecida por su trato y esmero durante mi operación, en el lado izquierdo inmediato al pulmón, con buen éxito; y también lo estoy del Dr. Valenzuela por su fino trato con que recibe al paciente.

MARIA O. FLORES.

La justicia a favor del que la tiene.

—Cesión de tierras en Nacaome.—Falta de cumplimiento a un pacto.

Nacaome, 20.—Sr. Director de *Tegucigalpa*.—Municipalidad protestará contra medida de terrenos *Nagurejo* por falta de cumplimiento en lo pactado al principio los trabajos de mensura. La justicia se hará sentir a favor del que la tiene.—*Corresponsal*.

Intensos temblores en San Pedro

San Pedro, 20.—Sr. Director de *Tegucigalpa*.—Auteayer y hoy noche intensos temblores. † Temperatura variable. † Mucha enfermedad.—*Corresponsal*.

Honras fúnebres en Nacaome en memoria del General Bonilla

Nacaome, 21.—Sr. Director de *Tegucigalpa*.—Aniversario muerte del protector de la juventud patria, General don Manuel Bonilla, fué celebrado con misa solemne. Cuerpo militar, empleados civiles y otras personas, asistieron al solemne acto.—*Corresponsal*.

TEATRO
Variedades

FUNCIONES LOS DOMINGOS, MARTES,
JUEVES Y SÁBADO
Se exhiben las mejores películas.
PROPIETARIO:
Antonio Lazzari.

El error de Cupido

Cupido se cansó de recorrer el mundo. Había tenido un día de gran actividad amorosa. Disparó muchas flechas ciertas, rompió mil corazones inocentes y a otros mil dejó envueltos en las llamas de una ardiente pasión . . .

Y rendido por la fatiga buscó un sitio en donde poder descansar . . .

Vió una cueva y se metió en ella, sin saber que era la cueva de la Muerte. Por fortuna esta señora no se hallaba aquel día en su serena mansión.

Cupido, no teniendo más que quitarse de encima, se despojó de su carcaj y lo arrojó de sí. Al caer el carcaj las mil flechas que habían quedado como sobrantes de la campaña, rodaron por el suelo. . . Cupido se durmió satisfecho. . .

Cuando despertó, el día era ya muy avanzado, pero la cueva estaba oscura.

La cueva de la Muerte está en el paraje más quieto de los montes y se halla siempre tenebrosa y fría.

Cupido, al recoger sus flechas, cogió muchas de las flechas de la Muerte. En la obscuridad se habían entremezclado y siendo del mismo tamaño, forma y peso, era imposible distinguirlos por el tacto. . . Salió de la cueva dispuesto a reanudar su campaña por el mundo.

La Muerte vino también a la cueva para renovar su abasto de flechas, y echó en su carcaj muchas de las flechas de Cupido, que él había dejado esparcidas por el suelo.

Y desde entonces. . . ¡por el error de Cupido! muchas veces se ha visto que una linda muchacha de quince primaveras recibe la muerte, en tanto que algunos viejos que ya chochean son envueltos en la llama de una ardiente pasión amorosa.

ANTON CARRERO.

Camilo Estrada h.

Agente del automóvil número 53 de Miguel R. Bárcenas.—Viajes a San Lorenzo: lunes y jueves, o el día que se solicite.—Teléfono número 211.

SUCESOS

Un padre que hiere a dos hijas suyas

En la carretera de Casa Mata se desarrolló en la tarde del domingo un suceso sangriento, enmarcado con todos los síntomas de una tragedia pasional.

Jacinto Andino le disparó dos tiros de revólver a la señora Aquilina Valeriano, los cuales fueron a herir en las piernas a dos muchachas, hijas suyas.

Andino fué capturado, y aunque no conocemos los antecedentes y demás detalles del suceso, de seguro éste fué impulsado por los celos, la negra pasión que finge visiones enloquecedoras, macabras y trágicas siluetas.

Un Capitán de Infantería herido de una puñalada

Enemesio Ramírez le dió una puñalada en el pecho al Capitán Pedro Martínez. El hecho tuvo lugar en el barrio de La Hoya, entre las cuatro y las cinco de la tarde del lunes anterior. El delincuente está joven, un mozo del pueblo que aseguran confesó el delito con serenidad.

—El oficial Martínez—dicen que cuenta Ramírez—tenía amistad con mi madre y acostumbraba bromear con ella. Pero el lunes le hirió una mano. Y esas bromas pesadas con la autora de mis días, no me gustan. Y por eso, cuando ví sangre, sentí que me levantaban del pelo

y con su misma arma le abrí al Capitán una herida en el pecho. Cualquiera otro en mi lugar hubiera hecho lo mismo, y más tal vez.

Así dicen que razona Enemesis. Y si no nos han mentido, Enemesis razona con razón.

Los matoneros

Al corneta de órdenes de la Dirección General de Policía, José Mateo Cruz, le dieron un balazo en una pierna, cuando el muchacho se divertía pescando olomina en un arroyuelo que surca el cortijo de El Chile.

El no sabe quién fué, porque el disparo salió de una espesa montañuela.

Hay algunos campesinos detenidos para las investigaciones, ineficaces de seguro, porque estas gentes del campo sólo saben decir:

—Yo no vide, señor.

Iras de Oteló

Bernabé Godoy está preso en las celdas policíacas por haberle disparado dos tiros de revólver a su esposa Purificación Rodríguez. La señora salió felizmente ileso del lance.

Y Godoy debe estar mordido de arrepentimiento.

Cosas del matrimonio.

Comentarios

El señor Alcalde de Policía, don Antonio Lardizábal, fué asaltado en la calle, en una de estas noches pasadas, por dos individuos desconocidos, que aparte de la sorpresa, no le causaron ningún daño, porque don Toño supo ponerse en carácter.

Alrededor de este suceso, se hacen diversos comentarios.

* * *

ELEGANTE MODELO DE PIANO VERTICAL
de tres pedales y 7½ octavas de extensión, acabado en caoba, vende
RAFAEL COELLO RAMOS

* * *

VERDADES Y MENTIRAS

Falleció en Sevilla el famoso ganadero español don Eduardo Miura

Ha fallecido en Sevilla el famoso ganadero don Eduardo Miura, propietario de la más famosa vacada y de los mejores cortijos españoles. La muerte de Miura ha causado sensación en toda España, pues ya son muy conocidos en todas partes sus trabajos en pro del mejoramiento de las reses de lidia que han sido las de más poder y las más nobles para fiesta brava.

En México se crea un nuevo Estado

En los Estados Unidos Mexicanos se ha formado una nueva entidad federativa, convirtiendo el territorio de Tepic en Estado de Nayarit.

El biombo del Sultán

El Sultán de Turquía tiene como amuleto un biombo que ofrece esta particularidad bastante rara: que es de piel humana. Desde hace dos mil años este biombo ha adornado la Sala del Trono y los sultanes que se han sucedido con glorias diversas y fines más o menos trágicos, rodean este extraño trofeo de la misma veneración.

No se trata aquí de un testimonio de barbarie. Este biombo es al contrario, un símbolo de gratitud. En efecto, hace muchos siglos un pariente del Sultán, entonces en el poder, fué salvado de un incendio que consumía el Palacio por doce servidores abnegados.

Estos doce servidores perecieron a causa de sus quemaduras y en prueba de reconocimiento, su amo, desnués de muertos, los hizo desollar perfectamente y con sus pieles curtidas construyó el biombo amuleto que debe ser en este palacio donde rodaron ya tantos asesinos, el símbolo de la lealtad, fiel hasta la muerte.

El sepulcro de una Emperatriz

En Filadelfia, en los Estados Unidos, está sepultada una Emperatriz, la primera Emperatriz de raza blanca que tuvo México. Se llamaba Ana María y fué la esposa de aquel infortunado Agustín Iturbide, hijo de padres navarros, que con el nombre de Agustín I el Libertador, fué Emperador de México durante diez meses mal contados (18 de mayo de 1822 a diez de febrero de 1823). Desterrado al caer el imperio y ser sustituido por la república, Iturbide pasó año y medio en Europa,

hasta que, engañado por falsas promesas, volvió a México a mediados de 1824, siendo inmediatamente preso y fusilado en Padilla.

La ex-Emperatriz pudo huir y se refugió en Filadelfia, donde residió hasta su muerte. Su tumba, en el pequeño cementerio de la iglesia de San Juan Evangelista, hállase cubierta de una sencilla lápida, sin distinguirse en nada de las que la rodean.

Hay hambre en Montenegro

LONDRES.—Las noticias que llegan del infortunado reino de Montenegro, son completamente desconsoladoras.

El pueblo sufre el hambre de manera tan horrible, que tiene que alimentarse con yerbas, y para proporcionarse algún abrigo en este invierno tan crudo, ha tenido que matar el poco ganado lanar que aún le restaba.

PARRAFOS EDITORIALES

Aniversario.—Ayer se recordó la fecha de la heroica muerte del bizarro General don Sotero Barahona, que en unión de valientes, dieron su tributo de sangre a la Patria, en las trágicas llanuras de Lizapa.

Al dedicar un recuerdo a su memoria, consagramos una frase de afecto para la apreciable viuda del extinto, doña Tula Bográn de Barahona.

Éxito de una misión.—Llegaron de Comayagua los señores Próspero P. Romero y Coronado Chávez, quienes, como ya informamos al público, traen del Ayuntamiento y Junta de Aguas de la Vieja Valladolid, el encargo de solicitar del señor Presidente de la República su valiosa ayuda para llevar a cabo el proyecto de la introducción del agua potable a aquella ciudad. Según nos informan, el Dr. Bertrand recibió ya a los comisionados, y éstos están del todo satisfechos del éxito de sus gestiones.

El Gerente del Banco.—Con la muerte del Dr. Alejo S. Lara ha quedado vacante este puesto en el Banco de Honduras. Muchos son los que se dice que serán y son muchos los que desean ser.

Se indican nombres, se señalan aptitudes y el cargo permanece en la urna de las posibles posibilidades, como un premio gordo de la lotería.

Precios elevados.—Apenas el Teatro Variedades trae una buena película o un espectáculo cualquiera de mediana atracción, lo primero que se hace es elevar los precios de manera desconsiderada.

Los empresarios no quieren convencerse de que con ese expediente se dañan ellos mismos. El público está escamado. Y se encorcha a formar el vacío en el local.

Pagar, por ejemplo, dos pesos cincuenta centavos por asistir al desarrollo de una película es un exceso, máxime cuando al correr del tiempo se ofrece al público por los precios de costumbre. Todo es cuestión de esperarse unas cuantas noches para ver lo mismo por menos dinero.

Crean los señores del Variedades que por simpatía a ellos y no por el deseo de molestarlos, les hacemos estas honradas indicaciones, ya que nosotros, mejor que ellos, conocemos el modo de ser del público capitalino.

Por el agua.—Cerca de una llave de agua de la plaza La Libertad, en Comayagüela, dos mujeres se agarraron hace poco a mordiscos y arañazos, en lucha por adquirir un cántaro de líquido.

Señor Alcalde, apure esos trabajos de la presa. Que ello le dará más gloria que la construcción del Cabildo.

El Ateneo.—Don Horacio Rivera Reina ha trazado una curiosa caricatura del Ateneo de Honduras, en la noche que recibió al poeta Chocano. Algunos de los individuos de la docta institución aparecen allí perfilados con un perfecto parecido.

El cuadro se exhibe en la tienda de don Marcelino Coronel, en el portal Cornelsen.

Vale la pena de divertirse un rato con el humorístico trabajo de Rivera Reina.

De no sé qué enfermedad
cegó de un ojo un avaro,
y al médico el caso raro
fué a contar con ansiedad.

Cien ducados el galeno
por la cura le pidió.
—¡Cien ducados! exclamó
a ese precio os vendo el bueno.

TIP. NACIONAL